

Noé, una nueva posibilidad

Lectura: Génesis 5:28–7:23; 9:18, 19

Himno 1: 245

Himno 2: 185

Introducción: Por la corrupción total de los hombres Dios trajo el diluvio como castigo. Noé, por su relación justa y cabal con Dios, fue preservado y usado como medio para ofrecer una nueva posibilidad a la humanidad. Noé ofreció una nueva posibilidad:

- A. En su nacimiento (5:28–32).
 - 1. La tierra estaba corrompida cuando nació Noé.
 - 2. Lamec llama a su hijo Noé (alivio) en esperanza de un alivio del pecado y del penoso trabajo.

- B. En su vida (6:9, 13, 22; 7:5, 16).
 - 1. Noé reconoció que la mala relación con Dios era la causa de la corrupción y dolor de la humanidad.
 - 2. Noé decidió tener una buena relación con Dios.
 - (1) Era justo, cabal y caminaba con Dios.
 - (2) Obedecía a Dios en todos los detalles.
 - 3. Se preservó él y su familia de la corrupción.

- C. En la salvación que Dios le dio (6:8; 7:1, 23; 9:18, 19)
 - 1. Dios le concedió su gracia.
 - 2. Dios le reconoció como justo.
 - 3. Dios le protegió la vida y le dio salvación.
 - 4. Noé inició una nueva humanidad.

Vivimos nuevamente en un mundo de corrupción y bajo el juicio de Dios. Los hombres necesitan conocer una nueva posibilidad para sus vidas. Como creyentes decidamos ser esa nueva posibilidad para el mundo viviendo conforme a la voluntad de Dios y testificando del evangelio de la salvación.

Algunos intérpretes bíblicos afirman que la preparación del arca duró 120 años en referencia al límite de vida que Dios declara en 6:3. Sin embargo, las únicas fechas que el relato provee son el año 500 de la vida de Noé (5:32) y luego el diluvio en el año 600 de la vida de Noé (7:6). No se especifica cuándo Dios ordena a Noé a construir el arca.

Por último, Dios comunica su decisión de establecer su pacto de preservación con Noé. El pacto consiste específicamente en que Noé, su esposa, sus tres hijos y las esposas de sus hijos entrarían en el arca para ser preservados del diluvio. Además, para la continuación de la vida sobre la tierra, Noé debe meter en el arca una pareja de todo animal para que también sobrevivan al diluvio. Así como el diluvio fue el instrumento de juicio, el arca fue el instrumento de salvación para Noé y su familia y de sobrevivencia

para las especies vivientes (1 Ped. 3:20). Hasta este tiempo, las plantas servían de alimento para el hombre y los animales (Gén. 1:29, 30). Ello hacía posible la convivencia entre todos en el arca. Noé obedece a Dios en todo.

III. Aspectos de la vida de Noé

Noé entra al arca, 7:1–10. Una vez terminada el arca, Dios ordena a Noé a entrar y así ser salvo de la destrucción. Dios muestra misericordia a Noé porque lo ve justo en su generación. Luego entran todos los animales —domésticos y silvestres— y las aves, un macho y una hembra de cada especie. Se especifica que de los animales limpios deben entrar siete pares cada uno previendo así para el sacrificio que Noé ofrecería a Dios y para servir de alimento después del diluvio. Levítico 11:1–47 da una lista de los animales considerados limpios e impuros. Dios ordena que Noé suba al arca con su familia y los animales, concediéndole siete días para completar todo el “embarque” de seres vivientes y alimentos.

Dios trae el diluvio, 7:11–24. Casi todas las civilizaciones han transmitido tradiciones que relatan la experiencia común de un diluvio. En la cultura mesopotámica se preservan relatos de un diluvio con bastantes detalles e informaciones. Las similitudes y/o diferencias en estas tradiciones atestiguan el recuerdo permanente por parte de la humanidad de una catástrofe que afectara a la población y la naturaleza. Además, se han encontrado sedimentos llamados aluviones en diferentes lugares geográficos que indican que alguna vez hubo inundaciones. El relato en Génesis es parte de la revelación bíblica y posee las explicaciones necesarias y autoritarias que son normativas en la relación Dios-hombre. De ahí afirma que el diluvio fue el instrumento de juicio de Dios contra la civilización corrupta y violenta. Los datos resaltantes del diluvio bíblico son los siguientes:

Primero, las aguas separadas y contenidas en los actos creativos de Dios son liberadas e inundan la tierra. La creación vuelve a un estado de caos en donde no existen condiciones para la vida (Gén. 1:6–11).

Segundo, la lluvia o la afluencia de agua tanto de arriba (encima de la bóveda) como la de abajo (las aguas que quedaron bajo la tierra) dura un período largo y suficiente como para cumplir su propósito. Las aguas llegan a cubrir aun las partes más elevadas de la tierra de tal manera que nada queda que pueda servir al hombre o al animal como medio de sobrevivencia. Todos los seres vivos enjuiciados por Dios (seres de respiración pulmonar; no se mencionan a los seres acuáticos) mueren por causa del diluvio. Tercero, Noé, su familia y los animales escogidos para la preservación de cada especie quedan a salvo dentro del arca la cual flota y se eleva sobre las aguas. La lluvia comienza después que todos hubieron entrado y después que Dios mismo cerrara la puerta del arca.

IV .Verdades prácticas

En Noé encontramos un ejemplo a seguir:

1. Noé caminó con Dios a pesar del ambiente pecaminoso que le rodeaba (6:8–12).
2. Noé fue obediente cuando se le asignó la difícil tarea de construir el arca (6:14–21; 7:5).
3. Noé fue recordado por Dios y librado de la muerte (8:1).
4. Noé por la fe trabajó por su salvación y la de su familia (Heb. 11:7).
5. Noé advirtió a sus vecinos acerca del peligro inminente (2 Ped. 2:5).
6. Noé construyó el primer altar para adorar a Dios (8:20).
7. Noé fue honrado por Dios con una bendición especial (8:15–19), y luego con un

pacto extraordinario (8:20 a 9:17).

La memoria del diluvio ha permanecido en el pensamiento bíblico como advertencia de juicio destructivo para los impíos y de salvación para los justos (2 Ped. 2:5). El mismo Señor Jesús compara la venida del Hijo del Hombre con los días de Noé y el diluvio (Mat. 24:37–39).

V. LA HUMANIDAD DESPUÉS DEL DILUVIO, 8:1-11:9

Esta unidad presenta la fidelidad de Dios para con su creación humana y para con la naturaleza (el mundo). Aunque la creación toda se había pervertido y desviado del propósito original, Dios permanece fiel en permitir al hombre continuar su vida en la tierra y a la naturaleza desarrollar su potencial. Al mismo tiempo muestra la continua pecaminosidad del hombre. Varias acciones de Dios ilustran la aplicación de esta fidelidad y varias acciones humanas demuestran su constante desafío a Dios.

Elementos únicos en el relato del diluvio

1. Solamente aquí (7:1–8:17) y en Exodo 2:3–5 se usa la palabra arca (tebah).
2. Solamente aquí (6:14) se usa la madera de un árbol conífero (quizá cedro o ciprés).
3. Solamente aquí se menciona la palabra claraboya (6:16). Otras traducciones también son interesantes: cubierta, tragaluz, y en 8:6 se traduce como ventana.
4. Solamente aquí (7:6, 7) se menciona la palabra diluvio y en el Salmo 29:10. La palabra describe las aguas que traen una fuerza capaz de destruirlo todo.
5. En este relato es la primera vez que Dios hace un pacto con el hombre (9:9–17). Dios toma la iniciativa y propone los elementos del pacto.

VI. Apelación:

La restauración de la tierra, 8:1–19. Dios se acuerda de Noé y de todos los que están en el arca y empieza a actuar para restaurar la tierra y proveer nuevamente el ambiente adecuado para la vida de los sobrevivientes al diluvio. Las acciones de Dios y las de Noé se realizan en complementación de fidelidad y espera paciente para llegar nuevamente a una restauración total.

Dios actúa para hacer desaparecer la masa de agua de sobre la tierra. A pesar que Dios reconoce la situación de los sobrevivientes en el arca, permite que a través de elementos de la naturaleza se restaure el medio ambiente, gradual y lentamente. El viento evapora el agua, el suelo lentamente absorbe y dispersa el agua, y el cierre de la fuentes de agua hace cesar toda lluvia. El arca se asienta y queda fijo en la región montañosa del Ararat, ubicada hoy día entre Rusia, Turquía e Irán y de elevada altura (5.000 m.). Casi tres meses después, las cumbres de las montañas se hicieron visibles indicando con seguridad que las aguas iban decreciendo. Todas estas acciones demostraban la misericordia de Dios en proveer constantemente de esperanza cierta a Noé. Finalmente, cuando ya el ambiente estaba totalmente restaurado, Dios ordena a Noé que salga con todos los sobrevivientes para poblar nuevamente la tierra restaurada.

Por su parte Noé, con toda paciencia, espera y busca una y otra vez ingeniosamente señales que comprueban el avance de la restauración. Noé interpreta estas señales inteligentemente, pero nunca

actúa de por sí, sino espera la indicación de Dios. Si en la preparación del arca Dios mostró mucha paciencia (1 Ped. 3:20), Noé también ejercita mucha paciencia esperando la restauración. Según la cronología bíblica, Noé con todos los sobrevivientes estuvieron en el arca exactamente un año y 10 días.

A pesar de que Noé por sus propios medios comprueba que la superficie de la tierra estaba seca, sale del arca sólo después de que Dios así le ordena, siguiendo exactamente las indicaciones recibidas. Aquí vemos cómo Dios demuestra toda su fidelidad, su misericordia y su poder redentor. Y cómo Noé responde con paciencia, lealtad y obediencia al propósito redentor de Dios. Vemos también cómo intervenciones divinas, respuestas humanas y fenómenos de la naturaleza se combinan perfectamente para el logro de un mismo propósito.